

Camilo González Posso.

**MOVIMIENTOS CIVICOS
1982-1984
PODER LOCAL
Y REORGANIZACION
DE LA ACCION POPULAR**

Camilo González Posso nació en Popayán en 1947. Es ingeniero químico de la Universidad del Valle y realizó estudios sobre economía política y sobre países del este y coyuntura latinoamericana de la Societé d'Édition SELIO de París. Ha sido profesor de varias universidades colombianas. En la actualidad se desempeña como profesor de la Escuela Superior de Administración Pública e investigador del CINEP.

En este artículo
tual de los Mov
vida social y po
tuarlos en su c
tual" del movi
incluye la fase
años del gobier
se realizaron d
horas del 13
que lograron v
la demanda de
libertades polí
de un período
actividad huel
mantuvo su vi
tivas de la pe
por unas guer
contexto se de
te los dos pri
municipios co
cos).

Como transfo
administración
le sirvió de pri

En este artículo, se concentra la atención en la situación actual de los Movimientos Cívicos, en razón de su impacto en la vida social y política del país durante los últimos años. Para situarlos en su contexto se ha tomado como "el momento actual" del movimiento popular el que se inicia en 1981 y que incluye la fase final del gobierno Turbay y los dos primeros años del gobierno de Belisario Betancur. En efecto, en el 81 se realizaron dos acciones de alcance nacional —el paro de 2 horas del 13 de mayo y el paro cívico del 11 de octubre—, que lograron vincular un sector importante de trabajadores a la demanda de mejores condiciones económicas y de mayores libertades políticas. Al mismo tiempo se percibió que, después de un período de repliegue e intimidación, se incrementaron la actividad huelguística y los paros cívicos locales; en el campo mantuvo su vigor la movilización indígena y franjas significativas de la población urbana y rural manifestaron simpatía por unas guerrillas que aumentaban el radio de acción. En ese contexto se destacan los movimientos cívicos que sólo durante los dos primeros años del gobierno Betancur involucraron municipios con cerca de cinco millones de personas. (ver gráficos).

Como transfondo de la nueva coyuntura estuvo la crisis de la administración Turbay y el descrédito del partido liberal que le sirvió de principal sustento. Los resultados de las elecciones

de marzo de 1982, que fueron ampliamente favorables al "candidato nacional", indicaron ese rechazo de la población al gobierno de Turbay, a su práctica represiva y a su política monetarista. La incapacidad de las formaciones políticas de izquierda para traducir el descontento social, en fuerza electoral o en adhesión partidista, dejó el campo abierto para el ascenso del llamado Movimiento Nacional encabezado por el partido conservador y por su candidato.

Para comprender la nueva coyuntura política en la que se insertan los movimientos cívicos, es fundamental recordar esas circunstancias que marcaron el comienzo del gobierno de Betancur. El nuevo gobierno es un intento de respuesta a la crisis que se incubaba y a su vez va a influir de manera decisiva en su posterior evolución. Betancur inició su gestión reconociendo la exigencia de mayores garantías democráticas y despertando gigantescas ilusiones en el pueblo sobre la posibilidad de mejorar asuntos cardinales de subsistencia, como la vivienda, la educación y el empleo. El descontento represado por los militares, por el Estatuto de Seguridad y el terror oficial, encontró en el reacomodo gubernamental mejor espacio para proyectarse en el escenario político nacional.

Desde el inicio de la administración Betancur toda la situación nacional ha estado influida por dos vectores claves: en primer lugar la movilización y la protesta popular que busca desarrollarse como resistencia al deterioro de las condiciones de vida y a los estrechos márgenes democráticos y, en segundo término, la iniciativa del gobierno para desactivar esa movilización y prevenir la "centroamericanización" del panorama nacional.

Ese juego de fuerzas no actúa siempre sobre el mismo plano, puesto que los trabajadores en su lucha no reconocen necesariamente en el gobierno a un contradictor y se da una disociación entre el nivel que alcanzan las protestas y su traducción política. A pesar de esas características, el estallido de una crisis social y política es una posibilidad subyacente en todas las facetas de la evolución del régimen. Hacia esa crisis empujan condiciones de peso que acompañan la recesión económica

nacional e in-
minación en
instituciones

Entre los fac-
be menciona
te de las fin-
mediata en
mo es ampl
banca mund
ra imponer,
estatales, la
rifas en los s

El Contralor
advirtió hac
la crisis econ
instrumento
plosivas situ

Paros cívico
Más sólo m
Paros muni

FUENTES: C
C
C

(1) Se con
ron sól

(2) La unió

nacional e internacional el, desajuste general del sistema de dominación en el que se inscribe Colombia y el anacronismo de instituciones pilares del régimen político vigente en el país.

Entre los factores económicos que empujan hacia la crisis, cabe mencionar la agobiante deuda externa y el déficit creciente de las finanzas públicas; uno y otro inciden de manera inmediata en la multiplicación de los movimientos cívicos. Como es ampliamente conocido los condicionamientos de la banca mundial se conjugan con los planes de reactivación para imponer, entre otras medidas, la eliminación de subsidios estatales, la congelación de los salarios y el aumento de las tarifas en los servicios públicos.

El Contralor General de la Nación, Rodolfo González García, advirtió hace unos meses sobre las consecuencias sociales de la crisis económica y en particular sobre la precariedad de los instrumentos estatales: "El presupuesto del 84 engendra explosivas situaciones, —dijo en conferencia pública. Es un pre-

CUADRO No.1
PAROS CIVICOS 1971-1984

| | 1971 - 1981 | 1982 - 1984 |
|--------------------------|-------------|-------------|
| Paros cívicos regionales | 138 (CEDE) | 78 |
| Más sólo municipales (1) | 128 (CINEP) | — |
| Paros municipales (2) | | 152 |

FUENTES: CEDE. *Desarrollo y Sociedad* No.3

CINEP. *Controversia* 1982.

Cálculos con base en cronología. Archivo CINEP.

- (1) Se contabilizan paros regionales y se le agregan los que se efectuaron sólo con escala municipal.
- (2) La unidad es el municipio, aunque el paro sea regional.

supuesto que creará en el corto plazo la protesta de muchas regiones del país, que no van a ver atendidos sus requerimientos de inversión. También vamos a ver que de ese presupuesto van a germinar protestas de tipo sindical, cuando comiencen los problemas para cumplir las obligaciones contractuales con los servidores del Estado" (El Mundo 8/III/84).

Conforme se plantea más adelante el impulso que han tenido los movimientos cívicos tiene como denominador común una respuesta al impacto de la recesión económica y a los planes gubernamentales que la hacen recaer principalmente en los trabajadores, en las regiones más atrasadas. La correlación con la cuestión de la deuda externa y con el déficit fiscal es directa e inmediata.

LOS MOVIMIENTOS CIVICOS.

Durante los 2 últimos años se ha presentado una ampliación extraordinaria de los movimientos y paros cívicos lo que nos ha convertido en la expresión más destacada de la movilización popular. La magnitud que cobra esta modalidad de lucha se constata a primera vista en las cifras obtenidas mediante la revisión de la información periodística entre enero de 1982 y marzo de 1984 y en la comparación con los datos de la década del 70.

Estudios anteriores realizados por el CEDE y el CINEP dan cuenta de 138 paros cívicos locales o regionales para el período 1971-1981 (1). Es tal la multiplicación durante los últimos años que entre enero de 1982 y marzo de 1984 se presentaron por lo menos 78 paros cívicos locales o regionales que co-

(1) SANTANA Pedro, *Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia*, en *Controversia*, CINEP Bogotá, Marzo, 1983.

FONSECA Luz, A. *Los paros cívicos en Colombia* en *Rev. Desarrollo y Sociedad* No.3, CEDE, Marzo de 1982.

bijaron 152 promedio en los años 82-84 la cifra menor es uno regional

Estas compañías cuanto a las no toman en la formación de planes a años es mucho venido haciendo que el período de la década del 70 y que la

Para la comparación de los datos que consignados en el período de 1982 y en parte de 1984. Quienes han de lucha y movimiento tienen a los paros que se suspenden de oficinas entre todas es mayor alcance actual coyuntura mayor inter

(2) El archivo de los documentos de la Secretaría de Estado.

bijaron 152 paros municipales. Según estas cifras, mientras el promedio anual de la década 71-81 fué de 13 paros cívicos, en los años 82-83 ese promedio está por encima de 30, tomando la cifra menor que contabiliza con igual peso un paro local y uno regional.

Estas comparaciones están sesgadas por cierta disparidad en cuanto a las fuentes y a los criterios. Los datos para el 71-81 no toman el municipio como primera medida y la base de información periodística que hemos tomado para los últimos años es mucho más amplia, gracias al procesamiento que ha venido haciendo el CINEP. De todas maneras resulta significativo que el estudio realizado por el CEDE indique que en la década del 70 se efectuaron 116 paros cívicos a nivel municipal y que la cifra para los 2 últimos años sea superior a 150.

Para la comprensión de los movimientos cívicos hemos considerado pertinente hacer una recopilación y sistematización de los datos que sobre acciones cívicas y paros cívicos aparecen consignados en los periódicos de circulación nacional y regional y en publicaciones de las organizaciones populares (2). Quienes han realizado investigaciones sobre esta nueva forma de lucha y organización han indicado correctamente que el movimiento cívico comprende diferentes actividades que aglutinan a los habitantes de un municipio o de un barrio entre las que se encuentran marchas, reuniones, bloqueo de vías, suspensión de pagos de servicios públicos, tomas simbólicas de oficinas gubernamentales o asambleas populares, etc. Entre todas esas iniciativas el paro cívico representa la forma de mayor alcance. La evaluación que hemos hecho nos ha permitido ubicar algunas características de esos paros cívicos en la actual coyuntura. A continuación describimos los aspectos de mayor interés.

(2) El archivo de prensa del CINEP clasifica estos movimientos tomando los siguientes periódicos. El Siglo, El Tiempo, La República, El Espectador, Vanguardia Liberal, El Colombiano, El País, El Heraldo.

LOS SERVICIOS PUBLICOS CONTINUAN SIENDO EL PRINCIPAL PROBLEMA INMEDIATO.

Los movimientos y paros cívicos continúan siendo formas de protesta popular ante la desatención estatal a los llamados servicios públicos y a necesidades regionales. En el período considerado (enero 82-marzo 84), la mayor parte de los paros se presentaron por problemas en los servicios de agua y energía, siendo un rasgo peculiar la incidencia de los aumentos de tarifas. El 47^o/o de los paros municipales registrados tuvieron como motivo principal problemas con las tarifas de energía, 14^o/o demandas de agua y alcantarillado y 24^o/o fueron motivados por cuestiones generales de servicios que comprenden además de las mencionadas otras relativas a salud, vías y educación.

REGIONALIZACION Y EXTENSION AL AMBITO NACIONAL.

Durante la década pasada la mayoría de los paros se presentaron en los departamentos de la Costa Atlántica y en el sur del país, sumados comprendieron el 43.7^o/o de los paros y el 54.8^o/o de la población afectada. La tendencia que se ha observado ha sido la de extensión en el ámbito nacional y como instrumento de reivindicación de grupos de municipios vecinos. En los últimos años nuevos municipios y departamentos han experimentado esta forma de lucha. La participación de Antioquia llegó a ser casi del 35^o/o, indicando un alto grado de concentración, pero al mismo tiempo se presenta la persistencia del movimiento cívico en Nariño, la regionalización y ampliación en la zona cafetera, lo mismo que la participación de los grandes centros urbanos de la Costa Atlántica.

En enero de 1982 y marzo de 1984, se vincularon a paros cívicos 110 municipios de 17 departamentos y 3 intendencias, lo que significa un total de 5 millones de personas afectadas directamente, según estimaciones poblacionales para 1983. El cuadro sobre la cobertura muestra la importancia que cobran los paros cívicos a escala regional tanto los que abarcan varios

MOTIVO

 MOTIVO PRINCIPAL

Alza en tarifas energía.

Deficiencia de energía.

Acueducto.

Servicios públicos en general (4)

Otros.

 Sub - Total

FUENTE: A

1.

2.

3.

4.

CUADRO No.2

MOTIVO PRINCIPAL DE LOS PAROS CIVICOS A NIVEL MUNICIPAL 1982 - 1984 (Marzo)

| MOTIVO PRINCIPAL | 1 9 8 2 | | 1 9 8 3 | | 19 Jul.(2)(marzo) | |
|-----------------------------------|--------------|-------------|-----------|----------------|-------------------|-------------|
| | No.de (m)(1) | No.de paros | No.de (m) | No.de paros(3) | No.de (m) | No.de paros |
| Alza en tarifas de energía. | 23 | 37 | 16 | 16 | 20 | 27 |
| Deficiencia servicio energía. | 2 | 2 | 2 | 2 | - | - |
| Acueducto. | 5 | 5 | 11 | 11 | 5 | 5 |
| Servicios públicos en general (4) | 14 | 14 | 7 | 7 | 14 | 14 |
| Otros. | 3 | 3 | 5 | 5 | - | - |
| Sub - Total | 46 | 61 | 41 | 41 | 45 | 46 |

FUENTE: Archivo prensa CINEP. Julio 1982 - diciembre 1983

1. (m) = Municipios

2. Datos provisionales, solo de El Tiempo, El Espectador, El Colombiano.

3. Se consideran paros municipales aunque sean simultáneos en una región o se presenten varios en un municipio durante el año.

4. Reclaman por energía y acueducto en su mayoría, e incluyen también vías, transporte, educación, salud, atención gubernamental a la región.

CUADRO No.3

MOVIMIENTOS CIVICOS 1982 - 1984 (abril)
REIVINDICACIONES LEVANTADAS.

| Reivindicaciones | 2o.Sem.82 | | 1o.Sem.83 | | 2o.Sem.83 | | ene-abr.84 | |
|---|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------|-----------|
| | Reg. mun. | Reg. mun. |
| Servicios agua,energía y alcantarillado | 15 | 42 | 18 | 18 | 13 | 16 | 5 | 29 |
| Disminución tarifas en servicios y transporte | 6 | 16 | 8 | 8 | 16 | 33 | 1 | 2 |
| Vías de comunic. | 2 | 2 | 4 | 4 | - | - | - | - |
| Atención a la región | 4 | 76 | - | - | 9 | 12 | 2 | 2 |
| Defensa de tierras | 2 | 2 | - | - | 1 | - | 1 | 12 |
| Defensa explotación recursos naturales. | 5 | 9 | 2 | 4 | 1 | 1 | - | - |
| Salud y educación | 1 | 1 | 3 | 3 | 2 | 2 | - | - |
| Otros | 1 | 1 | 2 | 2 | 3 | 3 | - | - |

FUENTE: Cronología CINEP. Clasificación seminario político ESAP. Incluye paros y otras acciones de importancia regional o municipal.

municipios de u
Los paros regio
tioquia, Caldas,
co.

SE INCREMI

La vinculación
des importantes
mica actual de
Santana, la may
sada ocurrieron
tenían menos c
que tengan may
en el mismo c
acuerdo a las p
municipios se u
vinculación de
mayor, como lo
logía de paros c

CAPITALI

Barranquilla
Cartagena
Pasto
Bucaramanga
Quibdó
Leticia
Mocoa
Villavicencio

FUENTE: Cronolo

municipios de un departamento o un departamento completo. Los paros regionales ocurridos han estado localizados en Antioquia, Caldas, Putumayo y Arauca, Nariño, Chocó y Atlántico.

SE INCREMENTA LA ACCION CIVICA EN GRANDES CIUDADES.

La vinculación de poblaciones de mayor tamaño y de ciudades importantes del país es otro rasgo sobresaliente de la dinámica actual de los movimientos cívicos. Según los cálculos de Santana, la mayor parte de los paros cívicos de la década pasada ocurrieron en municipios que según el censo de 1973, tenían menos de 20.000 habitantes. La tendencia ha sido a que tengan mayor frecuencia los paros en los municipios que en el mismo censo superaban los 20.000 habitantes, y de acuerdo a las proyecciones para el año 83 muchos de estos municipios se ubican por encima de los 50.000 habitantes. La vinculación de capitales y ciudades intermedias es cada vez mayor, como lo muestra la siguiente lista tomada de la cronología de paros cívicos entre enero de 1982 y marzo de 1984.

CAPITALES

CIUDADES INTERMEDIAS CON MAS DE 50.000 HABITANTES

| | |
|---------------|-------------------|
| Barranquilla | Barrancabermeja |
| Cartagena | Cartago |
| Pasto | Soledad |
| Bucaramanga | Quinchía |
| Quibdó | Carmen de Bolívar |
| Leticia | Itmina |
| Mocoa | Tumaco |
| Villavicencio | Itagüí |
| | Rionegro |
| | Caucasia |

FUENTE: Cronología CINEP.

CUADRO No.4

PAROS CIVICOS SEGUN REGIONES

| | P A R O S | | Población %o |
|-----------------|-----------|------|-----------------|
| | No. | %o | |
| Costa Norte | 31 | 24.2 | 20.7 |
| Zona sur | 25 | 19.5 | 34.1 |
| Santanderes | 9 | 7.0 | 18.5 |
| Boyacá | 10 | 7.8 | 4.8 |
| Tolima - Huila | 7 | 5.5 | 6.2 |
| Antioquia | 14 | 11.0 | 3.0 |
| Región cafetera | 9 | 7.0 | 1.5 |
| Cundinamarca | 5 | 4.0 | 3.0 |
| Otros | - | - | - |

PAROS CIVICOS

| |
|--------------|
| Antioquia |
| Atlántico |
| Amazonas |
| Arauca |
| Caldas |
| Boyacá |
| Bolívar |
| Córdoba |
| César |
| Cundinamarca |
| Guajira |
| Meta |
| Magdalena |
| Tolima |
| Santander |
| Risaralda |
| Putumayo |
| Nariño |
| Valle |
| Otros |

FUENTE: Para 1971-1981 se toman los cálculos de P. Santana. 1982-1984 (abril) con base en cronología CINEP.

FUENTE: Cron

CUADRO No.5

PAROS CIVICOS MUNICIPALES POR DEPARTAMENTO
1982 - 1984

| | 1982 | 1983 | 1984 | 7 agos/82 marzo/84 B.Betancur |
|--------------|------|------|------|-------------------------------------|
| Antioquia | 30 | 15 | 27 | 65 |
| Atlántico | 1 | 2 | - | 2 |
| Amazonas | 1 | | | 1 |
| Arauca | 4 | | | - |
| Caldas | 9 | 2 | " | 11 |
| Boyacá | 3 | - | - | - |
| Bolívar | | 3 | 2 | 5 |
| Córdoba | 1 | 2 | - | 3 |
| César | | 2 | - | 2 |
| Cundinamarca | 4 | 1 | 1 | 5 |
| Guajira | 1 | | 1 | 2 |
| Meta | 1 | - | 1 | 1 |
| Magdalena | - | 1 | - | 1 |
| Tolima | 1 | 2 | 1 | 4 |
| Santander | 2 | 3 | - | 5 |
| Risaralda | 2 | - | - | 2 |
| Putumayo | 6 | - | - | 6 |
| Nariño | 2 | - | 12 | 14 |
| Valle | - | 4 | - | 4 |
| Otros | - | 3 | | 3 |
| | 68 | 40 | 44 | 136 |

FUENTE: Cronología CINEP.

CUADRO No.6

MOVIMIENTOS CIVICOS MUNICIPALES POR
DEPARTAMENTOS O INTENDENCIAS.

Julio 1982 - Abril 1984.

| Departamento | 2o.sem. | 1o.sem. | 2o.sem. | ene-abr. | Tot |
|---------------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------|
| Antioquia | 33 | 1 | 12 | 27 | 73 |
| Atlántico | 2 | 1 | 10 | 2 | 16 |
| Amazonas | 1 | | | | 1 |
| Arauca | 7 | | | | 7 |
| Boyacá | - | - | 6 | 1 | 10 |
| Bolívar | - | 2 | 3 | 1 | 6 |
| Caldas | 8 | 1 | - | 1 | 9 |
| Córdoba/Sucre | 1 | 3 | 3 | - | 7 |
| César | - | 2 | - | - | 2 |
| Cundinamarca | 2 | 4 | 9 | 1 | 16 |
| Guajira | 1 | - | 2 | 1 | 4 |
| Meta | 1 | 1 | - | - | 2 |
| Magdalena | - | 1 | - | - | 1 |
| Tolima | - | 2 | 1 | 2 | 5 |
| Santander | 2 | 4 | 3 | - | 7 |
| Putumayo | 12 | - | - | - | 12 |
| Risaralda | 3 | - | - | - | 3 |
| Nariño | 2 | 1 | 1 | 12 | 16 |
| Valle | - | 2 | 5 | - | 7 |
| Chocó | 1 | - | - | - | 1 |
| Cauca | 1 | - | - | - | 1 |
| TOTAL | 77 | 25 | 55 | 48 | 205 |

NOTA: Se toman en cuenta solo los movimientos que han vinculado a todo el municipio; en muchos casos han significado parálisis parcial.

FUENTE: Cronología basada en El Espectador, El Siglo, El Tiempo, La República, El Heraldo, Vanguardia Liberal, El Colombiano, El País. Archivo CINEP.

PAROS S

Tamaño 58-7

Hasta 9.999

10 mil a 19.999

20 mil a 49.999

50 mil a 99.999

más de 100 mil

Total

FUENTE: CINEP

1973. Santana. E.

PA

19

Solo municipal

Regional

Departamental

FUENTE: Cronc

CUADRO No. 7

PAROS SEGUN TAMAÑO DE MUNICIPIO (Provisional)

| Tamaño | 58-70 | 71-77 | 78-81 | Sub-total | | B.B. |
|-----------------|-------|-----------|-----------|-----------|-------|------------|
| | | | | 71-81 | 82-84 | |
| Hasta 9.999 | | 1 | 4 | 12 | 16 | 12 |
| 10 mil a 19.999 | | 0 | 26 | 27 | 53 | 38 |
| 20 mil a 49.999 | | 7 | 33 | 22 | 55 | 52 |
| 50 mil a 99.999 | | 4 | 9 | 6 | 10 | 10 |
| más de 100 mil | | 4 | 15 | 3 | 18 | 8 |
| Total | | 16 | 87 | 70 | | 127 |

FUENTE: CINEP. Agosto 82. CEDE 58-81; clasificación según Censo 1973. Santana. Enero-julio/82.

CUADRO No. 8

PAROS CIVICOS SEGUN COBERTURAS

| | 1971-1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1982-Ab/84 |
|----------------|------------|-----------|-----------|----------|------------|
| Solo municipal | 112 | 27 | 31 | 7 | 65 |
| Regional | 15 | 7 | 4 | 1 | 12 |
| Departamental | 5 | — | — | 1 | 1 |
| Total | 137 | 34 | 35 | 9 | 78 |

FUENTE: Cronología CINEP.

La acumulación de experiencia en los movimientos y paros cívicos ha conducido a que se construyan elementos de continuidad en las localidades donde se presentan. La repetición de paros en un mismo municipio se ha incrementado y además comienzan a constituirse organismos con cierta estabilidad, tales como las juntas o comités cívicos. En Nariño y Antioquia es donde se ha presentado mayor número de reincidencias en los paros municipales. Los 13 municipios del oriente antioqueño han participado en 3 paros regionales durante los últimos 2 años, se da el caso del municipio de San Carlos donde se han efectuado 6 paros cívicos en ese mismo tiempo. En Nariño, el movimiento cívico se ha convertido en componente permanente de la vida regional.

ALGUNAS CAUSAS DE LA OLEADA DE PAROS CIVICOS ENTRE 1982 - 1984.

Como se ha afirmado, la motivación más inmediata de los paros cívicos está en la deficiencia en los servicios públicos. Esta es una constante durante toda la década del 70 que continúa incidiendo en la actualidad. A partir de este hecho se plantean muchos interrogantes, pues durante todo ese período se han presentado fluctuaciones que muestran por ejemplo un relativo repliegue de estas acciones entre 1978 y 1981 y una oleada sin antecedentes después de 1982.

Para explicar el incremento de las acciones cívicas desde principios de los años 70, Luz Amparo Fonseca ha señalado 3 procesos globales: 1. La tensión provocada por el agotamiento de reformas que buscaban mejorar el nivel de vida de la población, frente al desarrollo de mecanismos de participación y organización popular que estos mismos programas habían facilitado o provocado. 2. La centralización del poder estatal y su rigidez para atender necesidades regionales o de importantes sectores sociales acentuados a partir de la reforma de 1968. 3. Transformación de la estructura socio-económica originada en el cambio de modelo de desarrollo, en especial lo relativo a los cambios poblacionales y a la composición social de las clases trabajadoras.

Pedro Santana
gualdades regi
las modalidades
gual del capita
terogénea". A
impacto de "I
zas públicas c
ción de servici
mentales y mu

Los factores e
en el desarroll
sarrolo o haco
que aluden a p
jerarquía de l
de condiciones
carse condicio
te para que se
ocurrida en lo
teriormente, e
tos claves:

- Los efect
políticas
públicos.
- Las mod
po de co
- La profu
tradicion

Teniendo en c
ferimos a situ
los paros cívico

El hecho de q
nido como m

Pedro Santana pone énfasis en la cuestión regional: "Las desigualdades regionales presentes a lo largo de nuestra historia y las modalidades más recientes originadas en el desarrollo desigual del capitalismo en el país y a su base estructuralmente heterogénea". A partir de esta problemática Santana subraya el impacto de "las políticas de centralización tanto de las finanzas públicas como de los organismos encargados de la prestación de servicios y también la crisis de las entidades departamentales y municipales".

Los factores enumerados por estos autores sin duda influyen en el desarrollo del movimiento cívico. Pero para mirar su desarrollo o hacer una periodización no puede perderse de vista que aluden a problemas generales. Las relaciones causales y la jerarquía de las determinaciones se modifican dependiendo de condiciones regionales y, al mismo tiempo pueden identificarse condiciones coyunturales que han influido decisivamente para que se presente una oleada de gran dimensión como la ocurrida en los dos últimos años. Como hemos planteado anteriormente, esos factores coyunturales parten de tres elementos claves:

- Los efectos de la recesión en las finanzas públicas y las políticas asumidas por el gobierno en cuanto a servicios públicos.
- Las modificaciones en las relaciones políticas y en el tipo de conducción del gobierno de Betancur.
- La profundización de la crisis conjunta de los partidos tradicionales y de la izquierda.

Teniendo en cuenta ese marco general a continuación nos referimos a situaciones particulares que explican buena parte de los paros cívicos del último período.

PAROS CIVICOS Y TARIFAS

El hecho de que cerca del 50% de los paros cívicos hayan tenido como motivo central el rechazo al alza de tarifas, o a la

estructura misma de esas tarifas, obedece a problemas de fondo que se han agudizado con la recesión.

Sintetizando esta cuestión que ha sido tratada en detalle por varios autores, podemos resaltar elementos que traducen en este terreno el manejo del déficit fiscal, de la deuda externa y en general de la política de reactivación.

- Siguiendo el esquema neo-liberal en boga desde la década del 70, el gobierno de Betancur ha continuado en la línea de eliminación de subsidios en los servicios públicos básicos, imponiendo un criterio de rentabilidad y auto-financiación en empresas de energía, acueducto o telefonía.
- La situación deficitaria de las empresas públicas se acentúa como consecuencia del caos administrativo y burocrático que conduce a sobrecostos del 100^o/o en muchos proyectos, a fugas y a ausencia de control.
- Según Planeación Nacional el endeudamiento en el sector eléctrico y en el de acueductos significa, en promedio, el 35^o/o y el 25^o/o de los costos de producción de las empresas respectivas (3). Este endeudamiento se ha convertido en una presión constante para el alza de tarifas por encima de la inflación, puesto que las encadena a las variaciones cambiarias, a las tasas de interés internacionales y a las imposiciones de las entidades acreedoras.
- La modificación a la estructura de la deuda de las empresas públicas ha tornado crítica la situación, puesto que se ha desplazado hacia acreedores privados, con altas tasas de interés fluctuantes y con obligaciones de corto plazo.

(3) D.N.F. MARULANDA Nohora Rey de en, *Servicios públicos y tarifas*. Documento, 1983.

Como si fuer
económicos p
por parte de
sultoras que
grandes repre
tenciales hídr

El artículo de
blicos (4), pr
mente a aclar
Perry, el gob
desconoce lo
distribución
que las tarifa
acoplarse al
actual estruc
ción de las fa
y a los de las
sos. De la mi
mecanismo d
urbana y de
trializadas.

Los datos de
partir de 197
narios en las
1983 la tarif
al 56^o/o del
plazo un aum

Ya entre 19
sos en el serv
yor endeudam

(4) Coyuntu

Como si fuera poco, a lo anterior se agregan los costos extra-económicos procedentes del saqueo de las finanzas públicas por parte de las burocracias bipartidistas y de empresas consultoras que han despilfarrado recursos millonarios, diseñando grandes represas con cálculos sobrevaluados en cuanto a potenciales hídricos.

El artículo de Guillermo Perry sobre las tarifas de servicios públicos (4), presenta consideraciones que contribuyen notablemente a aclarar lo que concierne a las tarifas de energía. Según Perry, el gobierno ha acogido un principio de tarifación que desconoce los problemas asociados con la existencia de una distribución muy desigual del ingreso. Ese principio lleva a que las tarifas de consumo domiciliario se incrementen para acoplarse al "costo incremental de provisión del servicio". La actual estructura de tarifas implica en la práctica una subvención de las familias del pueblo a los consumos de las industrias y a los de las viviendas suntuarias de las familias de altos ingresos. De la misma manera las tarifas se han convertido en otro mecanismo de traslado de ingresos de la población agraria a la urbana y de las regiones más atrasadas del país a las más industrializadas.

Los datos del Estudio Nacional de Energía muestran que a partir de 1977, se vienen produciendo incrementos extraordinarios en las tarifas de energía; El ISA ha calculado que en 1983 la tarifa media nacional de energía residencial equivalía al 56^o/o del costo marginal, lo que condujo a buscar a corto plazo un aumento promedio del 100^o/o.

Ya entre 1979 y 1982 se habían producido ajustes escandalosos en el servicio, especialmente en aquellas empresas con mayor endeudamiento.

(4) *Coyuntura Económica*, Diciembre 1983.

EL EJEMPLO DE ANTIOQUIA (5).

El movimiento cívico de Antioquia y los paros en Caldas, fueron en 1983 y 1984, los más representativos de la respuesta popular al problema de tarifas de energía. En Antioquia se han realizado en ese corto período 3 paros cívicos dirigidos por la "Coordinadora regional pro-defensa de los usuarios de la energía". Desde diciembre de 1981 se viene pronunciando la población de los municipios del nor-oriente antioqueño en un movimiento ascendente que en febrero de 1984 involucró a 28 municipios y más de medio millón de personas. Carlos Ruíz, uno de los dirigentes del movimiento cívico ilustra los principales problemas en juego:

- La Electrificadora de Antioquia no produce energía sino que la compra a las Empresas Públicas de Medellín para vendérsela a las poblaciones del oeste y sur-oeste, con un sobreprecio que oscila entre 250% y 300%. Así por ejemplo en abril de 1982 el precio de compra para la Electrificadora fué de 68 centavos por Kw-hr, mientras que el precio de venta a los campesinos se elevó a 2,18 y a los comerciantes de la zona a 3,77 Kw-hr.

- Dentro de la política de asuntos tarifarios se comenzaron a imponer aumentos hasta del 9% mensual, incluso superando el 2,2% autorizado por la Junta Nacional de Tarifas.

- A lo anterior se agrega un pésimo servicio con redes obsoletas sin corriente, trifásica, sin mantenimiento y con frecuentes racionamientos.

El pliego de peticiones acordado y respaldado por el paro cívico del 9 de septiembre de 1982, sintetizó las reivindicaciones

(5) Ver RUIZ Carlos *El Oriente antioqueño: Un pueblo en lucha*. Medellín. 1983.

en los siguientes
Antioquia; o
servicio direc
bre de 1981;
ladas, que la
tos de indust
las empresas
con las Emp
toridades con

El paro de c
mental de sa
tarifas reside
vió obligada
ta el incump
12 de octubr
encarcelamie
nidades del c
porte, el con
gando de nu

El movimier
vuelve a irru
febrero con
problemática
tatisfacción d
una riqueza
de organizac
tores sociale

En los gran
tantes en lo
relacionados
de energía.
paros cívico
ciones motiv
cial los mov

en los siguientes puntos: desaparición de la Electrificadora de Antioquia; que las Empresas Públicas de Medellín presten el servicio directamente; congelación de tarifas a 21 de diciembre de 1981; tratamiento especial de pago para cuotas acumuladas, que las Empresas Públicas de Medellín paguen impuestos de industria y comercio a los municipios donde funcionan las empresas; negociación de los comités cívicos con el ISA y con las Empresas Públicas y no represalias por parte de las autoridades contra los participantes.

El paro de diciembre concluyó con el compromiso gubernamental de satisfacción de las demandas y con la rebaja de las tarifas residenciales. Sin embargo la coordinadora regional se vio obligada a convocar a un segundo paro teniendo en cuenta el incumplimiento de lo acordado, este paro se realizó el 12 de octubre del mismo año y no obstante la represión y el encarcelamiento de dirigentes durante cuatro días las comunidades del oriente se mantuvieron en pie, paralizaron el transporte, el comercio y las actividades de entidades oficiales, obligando de nuevo al gobierno a aceptar las reivindicaciones.

El movimiento cívico del oeste y el sur— este de Antioquia vuelve a irrumpir a principios de 1984 y se pronuncia el 26 de febrero con un paro en 28 municipios que insiste en la misma problemática de las tarifas y del servicio de energía y en la satisfacción de necesidades regionales. Esta experiencia es de una riqueza extraordinaria por lo que se refiere a las formas de organización, a la interrelación de intereses de distintos sectores sociales o a la politización de la población.

PROBLEMA DEL AGUA.

En los grandes centros urbanos los paros cívicos más importantes en los últimos años se han derivado más de problemas relacionados con acueducto y alcantarillado que de problemas de energía. Del total de 5 millones de personas implicadas en paros cívicos en 1983 y 1984, el 60% corresponde a situaciones motivadas por problemas de agua. Sobresalen en especial los movimientos de Barranquilla, Cartagena, Itagüí, Car-

men de Bolívar, Funza, Girardot y Barrançabermeja. En movimientos regionales de gran importancia como los de Nariño y Putumayo este problema también ha tenido gran peso.

La carta enviada por el Comité Cívico Democrático del Atlántico al gobernador de ese departamento, en octubre de 1983, enumera múltiples problemas de servicios públicos que han llegado a puntos calamitosos, entre los cuales otorga prioridad al del agua, exigiendo "dotar de agua potable y red de alcantarillado a los barrios de la ciudad y pueblos del departamento que carecen de estos elementales servicios, con lo que se retribuiría a los ciudadanos con servicios los altos impuestos que el estado les demanda" (6). Entre los otros puntos se menciona la cuestión de recolección de basuras, déficit presupuestal para el Hospital, pavimentación de vías y alzas de tarifas de servicios públicos.

Para resaltar las dimensiones del movimiento conviene recordar que el paro cívico realizado el 6 de octubre estuvo precedido de grandes manifestaciones en Barranquilla y otros municipios y que tuvo un carácter regional. Según El Heraldó, además de Barranquilla "las poblaciones más afectadas por los disturbios fueron Sabanalarga, Malambo, Galapa, Santo Tomás, Palmar de Varela y Puerto Colombia" (7 de octubre de 1983). Esto significa en realidad que buena parte del departamento estuvo involucrado en el paro.

Según estudios sobre el estado sanitario efectuados por el Insfopal y el Banco Mundial para 1983, los déficits más protuberantes se presentan en los departamentos de la Costa Atlántica, Nariño, Chocó, Caquetá y Guajira.

En el departamento del Atlántico, la mayoría de los municipios tienen una cobertura, en servicio de alcantarillado, inferior a la mitad de la población objetivo y, en casi todos, una

(6) El Heraldó, octubre 5, 1983.

tercera parte
agua potable.

En la Guajira
más crítica q
Maicao es sól
dos por EMP
lívar, de los
por debajo de
ve situación
grandes muni
50º/o y Túq

El Banco Mu
intermedias
(alrededor de
investigación
agua y alcant

- Racionam
do a prob
mantenim
- En la may
tanto para
- No existe
ra una cor
biente, qu
- La distan
los recurs
sin que se

En las 30
del Banco
relación e
rada trae
ra los pro

. En movi-
e Nariño y
so.

tercera parte de la población no está cubierta por las redes de agua potable. En Barranquilla el déficit es del 42^o/o.

del Atlán-
e de 1983,
s que han
a prioridad
de alcanta-
artamento
ue se retri-
uestos que
se mencio-
esupuestal
tarifas de

En la Guajira, Magdalena y Bolívar la situación general es aún más crítica que la mencionada. La cobertura de acueducto en Maicao es sólo del 19^o/o; y el 70^o/o de los municipios servidos por EMPOMAG tienen cobertura inferior al 50^o/o. En Bolívar, de los 22 municipios que atiende EMPOBOL, 20 están por debajo del 50^o/o en cobertura. Los cuadros ilustran la grave situación del Chocó (30^o/o de cobertura) y de los más grandes municipios de Nariño como Ipiales, 50^o/o, Tumaco, 50^o/o y Túquerres, 65^o/o.

iene recor-
uvo prece-
tros muni-
raldo, ade-
las por los
Santo To-
octubre de
el departa-

El Banco Mundial se concentró en el estudio de 30 ciudades intermedias que cubren el 28.4^o/o del total urbano del país (alrededor de 5 millones de habitantes). Los resultados de esa investigación muestran problemas crónicos en el servicio de agua y alcantarillado, entre los que se pueden subrayar:

- Racionamiento de agua en el 73^o/o de las localidades, debido a problemas de abastecimiento, medición domiciliaria y mantenimiento de los sistemas.
- En la mayoría de los casos se presenta déficit de cobertura tanto para acueducto como para alcantarillado.
- No existe tratamiento de aguas negras de modo que se genera una contaminación de fuentes naturales y del medio ambiente, que incide en altas tasas de mortalidad infantil.
- La distancia entre las necesidades mínimas de inversión y los recursos financieros disponibles, se hace cada día mayor sin que se vislumbren soluciones a corto plazo.

por el Ins-
is protube-
ta Atlánti-

os muni-
llado, infe-
todos, una

En las 30 ciudades intermedias consideradas en el estudio del Banco Mundial se estimó que para febrero de 1984 la relación entre necesidades inmediatas y financiación asegurada trae un déficit del 65^o/o para acueductos y 70^o/o para los proyectos de alcantarillado. Esto significa que un da-

CUADRO No. 9

SERVICIO DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO
EN ALGUNOS MUNICIPIOS
DONDE SE HAN PRESENTADO MOVIMIENTOS CIVICOS
ESTADO SANITARIO 1984

Porcentaje de viviendas urbanas con servicio de:

| Municipio | Acueducto | Alcantarillado |
|--------------|-----------|----------------|
| Riohacha | 48.0 | 30.0 |
| Cúcuta | 69.3 | 70.0 |
| Florencia | 58.0 | — |
| Quibdó | 30.0 | 30.0 |
| Barranquilla | 58.0 | 55.0 |
| Cartagena | 77.0 | 45.0 |
| Soledad | 87.0 | 70.0 |
| Malambo | 52.0 | 68.0 |
| Santa Marta | 73.0 | 49.0 |
| Montería | 77.0 | 30.0 |
| Sincelejo | 74.0 | 75.0 |
| Popayán | 72.0 | 60.0 |

FUENTE: Estudio del Banco Mundial. Bogotá, 1984.

ESTA
DONDE SE

San Arturo
Chiriguaná
Cucurmaní
Líbano
Chaparral
Boyacá
Ciénaga
Quibdó
Ipiales
Chachaquí
La Cruz
Pupiales
Samadiego
Tumaco
Túquerres
Glorencia
Pto. Rico
Malambo
Luruaco
Soledad
Sabanalarga
Manatí
Santa Lucía
Maicao
Riohacha

FUENTE: Insc

CUADRO No. 10

ESTADO SANITARIO DE ALGUNOS MUNICIPIOS
DONDE SE HAN PRESENTADO MOVIMIENTOS CIVICOS

| | Porcentaje de vivienda con: | |
|-------------|-----------------------------|------------------|
| | Acueducto | Alcantarillado |
| San Arturo | 65 | — |
| Chiriguaná | 70 | — |
| Cucurmaní | 84 | 23 |
| Líbano | 95 | 94 sin medidores |
| Chaparral | 74 | 73 |
| Boyacá | 98 | 48 racionamiento |
| Ciénaga | 44 | 11 |
| Quibdó | 30 | 30 |
| Ipiales | 59 | 59 |
| Chachaquí | 50 | 50 |
| La Cruz | 79 | 79 |
| Pupiales | 68 | — |
| Samadiego | 47 | 53 |
| Tumaco | 50 | 51 |
| Túquerres | 65 | 65 |
| Glorencia | 49 | 31 |
| Pto. Rico | 69 | 31 |
| Malambo | 56 | 68 |
| Luruaco | 68 | — |
| Soledad | 90.0 | 71 |
| Sabanalarga | 67 | — |
| Manatí | 70 | — |
| Santa Lucía | 74 | — |
| Maicao | 19 | — |
| Riohacha | 48 | — |

FUENTE: Insfopal. Estados sanitarios. 1983.

to parcial arroja a principios de 1984 un faltante de cerca de 50 millones de pesos, sólo para la tercera parte de la población urbana, cifra que equivale al 50% de todos los recaudos del Estado en 1983 por concepto de rentas y al 17% de los ingresos corrientes estimados para 1984. La inversión para cubrir las necesidades urgentes de acueducto y alcantarillado en el país supera la disponibilidad presupuestal para gastos de inversión de todo orden.

Sumados todos estos problemas al explosivo tema de los aumentos en las tarifas de los servicios públicos, se comprende que la demanda de agua potable continuará siendo una bandera de los movimientos cívicos, que aglutina a la población de municipios de importancia en el país, incluídas las principales capitales.

LA CUESTION REGIONAL.

Durante el período que va de enero de 1982 a marzo 1984 se presentaron movimientos cívicos y paros regionales en los departamentos del Chocó, Nariño, Caldas, Antioquia, Putumayo y Atlántico. El detonante para los conflictos en Antioquia y Caldas ha sido el manejo de las tarifas de energía y la deficiencia de ese servicio, y en el caso del Atlántico, las carencias del servicio de agua y aseo. En cambio, la movilización de los otros departamentos mencionados se sustenta en una problemática global de subordinación en el ámbito nacional. En Nariño, Putumayo y Chocó se presenta como centro de movilización el levantamiento de la población contra condiciones particulares de opresión y explotación regionales.

La fuerza que han cobrado estos movimientos regionales y de manera especial el de Nariño que se sitúa en la vanguardia a nivel nacional, es resultado de la conjunción de varios factores:

- Situación subordinada en la división del trabajo a escala nacional y en la conformación del mercado interno.

- Fortalecimiento de la estructura de subordinación histórica.

- Peso significativo de la inversión (industrial) concentrada.

- La ubicación geográfica vinculada al capitalismo nacional de una zona de trabajadores y en la zona.

La opresión regional y clasista que se vive en el país es un factor bajador. Toda la estructura económica que se vive en el país es nacional. Los movimientos populares decididos "contra" son consecuencia de un desarrollo del país, sino que se oponen a los intereses de nuestra economía.

Las declaraciones que se hacen en los periódicos y que en razón de ello se quiere volucrar a sectores de los partidos tradicionales. El gobierno Popular- el gobierno de la ejecución del desarrollo, como el caso de Patía, la carretera del terminal y los intereses de las élites ricas y n...

- Fortalecimiento de una cultura de identidad regional constituida históricamente como expresión de resistencia a una subordinación secular.
- Peso significativo de grupos étnicos oprimidos a escala nacional (indígena y negro) que han sido especialmente concentrados.
- La ubicación como regiones subordinadas y oprimidas está vinculada a características que ha generado el desarrollo del capitalismo dependiente y que se expresan en el predominio de una agricultura minifundista y de terratenientes rentistas y en la debilidad de la industria fabril o manufacturera.

La opresión regional se acompaña con la diferenciación social y clasista que hace aún más crítica la situación del pueblo trabajador. Todo esto se manifiesta en los indicadores socio-económicos que se ubican en los últimos renglones del panorama nacional. Los estudios realizados en Nariño por las organizaciones populares parten de caracterizar que los problemas padecidos "como el atraso, el marginamiento, el abandono, etc. son consecuencia directa del sistema capitalista que no permite un desarrollo armónico e integral de todas las regiones del país, sino que obedece a los intereses de las clases poderosas y a los intereses extranjeros de los cuales depende gran parte de nuestra economía y cultura nacionales".

Las declaraciones del Comité Cívico-Popular por Nariño contemplan los principales problemas que unifican a la población y que en razón de la opresión regional llega en ocasiones a involucrar a sectores de empresarios locales y a políticos de los partidos tradicionales. "A esta región -dice el Comité Cívico Popular- el gobierno le ha negado o aplazado indefinidamente la ejecución de las grandes obras que ha reclamado para su desarrollo, como la refinería de occidente, la Hidroeléctrica del Patía, la carretera Pasto-Tumaco-Puerto Asís, la modernización del terminal marítimo de Tumaco, un plan vial que desemboque en nuevas zonas agropecuarias en Nariño y Putuma-

yo; a este hecho hay que sumarle las consecuencias derivadas de la escasa cobertura de los servicios públicos, su mala calidad y elevación de costos" (Declaración del 16 de marzo/83).

En la carta abierta al Presidente de la República por el Comité Cívico de Nariño en mayo de 1983 se presentan las reivindicaciones que han sustentado los dos paros cívicos realizados en 1984. Ese pliego de peticiones es altamente ilustrativo de la naturaleza de estos movimientos regionales, por ello incluimos el enunciado de sus principales puntos:

1. Impulso a un adecuado, nacionalista y justo aprovechamiento de nuestros recursos naturales, forestales e ictiológicos.
2. Estímulo al desarrollo agro-industrial.
3. Desarrollo de la producción artesanal y del turismo regional.
4. Medidas de emergencia para superar la crisis del comercio fronterizo.
5. Cumplimiento efectivo de los planes de reconstrucción prometidos a raíz del terremoto de 1979 y de las mareadas de 1982.
6. Desarrollo de fuentes de trabajo con obras públicas.
7. Plan vial integral para Nariño y Putumayo,
8. Programas de desarrollo energético y solución inmediata al problema del racionamiento.
9. Establecimiento de un régimen especial de tarifas de servicios públicos.
10. Ampliación de la financiación estatal para los programas y obras que se requieren en los campos de infraestructu-

ra sanita
cultura y

11. Política las comu

Los Comités
han servido de
dero plan de
actual sistema
blación. Sobre
nidades que m
democracia en
ción del movir

En el Putuma
el grado de co
menor que en
de la Costa P
cuestión regio
nidades negras
movimientos c
cia a la opresi
ra los campesit

LA ALIANZA EMBRIONES

El movimiento
de una amplia
nes presentada
que según el g
en la cual inci
municipios los
te una forma
lar además a se
y que se concr

ra sanitaria, educación, salud, vivienda, comunicación, cultura y recreación.

11. Política de reconocimiento y respeto a los derechos de las comunidades indígenas del departamento.

Los Comités o Juntas Cívicas Municipales y Sub-regionales han servido de instrumentos para la presentación de un verdadero plan de desarrollo regional, que dentro de los límites del actual sistema propugnan por mejores condiciones para la población. Sobre una profunda reflexión colectiva de las comunidades que materializa una forma avanzada de ejercicio de la democracia en la base de la sociedad, se ha erigido la organización del movimiento cívico de Nariño.

En el Putumayo y Chocó los problemas son similares aunque el grado de conciencia de organización y de movilización es menor que en Nariño. En el Chocó como ocurre en la región de la Costa Pacífica o en municipios del norte del Cauca la cuestión regional se unifica con la opresión racial a las comunidades negras. Las expresiones culturales, lo mismo que los movimientos cívicos de estas zonas se sustentan en la resistencia a la opresión que hace doblemente crítica la situación para los campesinos parcelarios y los asalariados negros.

LA ALIANZA OBRERO Y POPULAR, BASE DE EMBRIONES DE PODER.

El movimiento cívico ha demostrado ser una forma especial de una amplia alianza de sectores populares. Las reivindicaciones presentadas, las formas organizativas y de acción, muestran que según el grado de urbanización se modifica la proporción en la cual inciden distintos sectores sociales. En los pequeños municipios los movimientos y paros cívicos son esencialmente una forma de la alianza obrero-campesina que logra vincular además a sectores de comerciantes, artesanos o estudiantes, y que se concreta en la Junta Cívica o el Comité Cívico.

Es evidente que a medida que se toman en cuenta los municipios de más de cincuenta mil habitantes, o las ciudades de relativa importancia, aumenta el papel de los asalariados y de sus formas organizativas. El movimiento cívico va a plasmar una simbiosis entre esa clase obrera y el resto de los sectores populares. De una parte se presenta la dilución de los asalariados en agrupaciones barriales en la que los participantes se identifican como individualidades a partir de su comunidad de intereses en cuanto pobladores, y de otra se opera una integración entre organizaciones existentes. Este doble proceso permite que se logre una amplia representación que involucra a sectores considerables de la población urbana que no tienen otros canales de protesta o de lucha reivindicativa como ocurre en buena medida con los trabajadores independientes, los desempleados y subempleados, amas de casa e incluso estudiantes.

La representatividad está ligada a la forma como se integran los Comités Cívicos puesto que la mayoría de las veces son elegidos democráticamente en asambleas populares de barrio o de poblaciones. A este nivel ha operado de manera muy fluída una democracia directa como se vió en el oriente antioqueño donde para la realización de los dos paros cívicos de septiembre y octubre se efectuaron 8 asambleas regionales de Juntas Cívicas, cada una de las cuales estuvo presidida de asambleas municipales y de marchas intermunicipales.

La composición del Comité Ejecutivo del Comité Cívico Popular por Nariño es ilustrativa de la articulación que se da entre el movimiento cívico y las organizaciones tradicionales. En 1983 estaba integrado de la siguiente manera:

- Raúl Delgado (Simana) presidente.
- Efren Briceño (Utrana) 1o. vicepresidente.
- Francisco Reyes (Comité Comunal) 2o. vicepresidente.
- Ricardo Romero (Instituto de Capacitación Obrero) secretario.
- Pablo Riascos (Fetrana) fiscal
- Teresa de Pavas (Comité de la CSTC) tesorera
- Sacerdote Luis Antonio Gallardo, prensa y propaganda.

Albeniz Ran
Harold Ruíz
Miguel Orte

El Comité C
formados d
departamen
y movilizaci
con el que a

Este comité
formas orga
modelo de u
fuertes caract
embargo la
posibilidad
vez más esta
zación cump
en los sindic
rriales y con
té Cívico De
tubre de 19
gentes de U
Acción Com
lla y Comité

Nuevas forn
en parte po
tradicionale
nizaciones a
mir otra dir
a ocurrir qu
otras nuevas

La irrupción
tas, signific
actual y tam
de la socieda

Albeniz Ramos (Asofique) finanzas
Harold Ruíz (Colectivas Sindicales) investigación y propuestas.
Miguel Ortega (Ande) organización

El Comité Cívico por Nariño está respaldado por comités conformados democráticamente en 45 de los 55 municipios del departamento y ha dado prueba de su capacidad en los paros y movilizaciones e incluso en el plebiscito de 250.000 firmas con el que acompañó la carta abierta al Presidente.

Este comité es una expresión avanzada de consolidación de formas organizativas y por lo mismo no puede tomarse como modelo de una situación que en el país es heterogénea y con fuertes características de ocasionalidad y de inestabilidad. Sin embargo la situación organizativa en Nariño hace pensar en la posibilidad de que en otros lugares se den organismos cada vez más estables y a que en sus niveles superiores de centralización cumplan un papel clave dirijentes que se han formado en los sindicatos, asociaciones campesinas, organizaciones barriales y comunales. Otro ejemplo de este proceso es el Comité Cívico Democrático del Atlántico que dirigió el paro de octubre de 1983 y cuya dirección estaba conformada por dirigentes de Utral, Fesutral, Fedetral, Asitlán, Cusi, Juntas de Acción Comunal, Comités Cívicos de los barrios de Barranquilla y Comités Estudiantiles entre otros.

Nuevas formas de organización y de lucha que han irrumpido en parte por la inoperancia de organizaciones y direcciones tradicionales y por su sujeción al Estado, impactan a esas organizaciones anquilosadas y las conducen y hasta obligan a asumir otra dinámica o a profundizar su crisis. Es así como llega a ocurrir que viejas formas se integran para dar surgimiento a otras nuevas.

La irrupción de movimiento cívicos, de los paros y de las juntas, significa un avance cualitativo en la lucha reivindicativa actual y también para la perspectiva de cambio revolucionario de la sociedad. Esta es una auténtica expresión de la formación

de un poder popular que tiene la potencialidad de convertirse en la base institucional de un contra-poder.

El espectro social que se vincula a los movimientos cívicos conlleva muchas veces el intento de sectores patronales, de burocracias sindicales o de dirigentes locales de los partidos tradicionales, de canalizarlos para aumentar sus lazos con la población o simplemente para controlarlos. No obstante, la dinámica de movilización y el carácter de los problemas en juego llevan por lo general a que la acción se politice y se opere una sucesiva radicalización que conduce a confrontar a las entidades gubernamentales e incluso al mismo gobierno. Las palabras de un dirigente cívico de Nariño son ilustrativas: "El pueblo de Nariño es consciente de su derecho al desarrollo y a una vida más digna para estas y futuras generaciones y es consciente que no se merece la promesa, abandono y explotación a que le han condenado los diferentes gobiernos. De igual manera se encuentra organizado en Comités Cívicos para hacer sentir su poder" (7).

La respuesta del gobierno a los paros cívicos, aunque tenga mecanismos para dialogar o negociar, implica casi siempre la represión por parte de las fuerzas armadas. Detención de dirigentes, dispersión de manifestaciones e incluso abaleo a quienes paralizan la circulación de vehículos en las carreteras o calles. Esta circunstancia conduce a que las poblaciones al decidirse a ir a un paro cívico tengan notable conciencia de la alta probabilidad de enfrentamientos físicos con las fuerzas represivas del Estado. En muchas ocasiones la respuesta a la represión conduce a verdaderos levantamientos como ocurrió en los paros cívicos de Cartago, San Carlos, Pasto o Barranquilla, para mencionar ejemplos recientes. En octubre de 1983, después del paro de Cartago cuando fueron asesinados cuatro participantes en la protesta, cuando centenares fueron heridos y la indignación popular derivó en la quema de archivos y oficinas

(7) El Espectador, agosto 1, 1983.

estatales, un ec
se forma al otr
el editorialista
men que ha de
vención de la
también nuest
género de pro
pero que en cu
dadana" (8).

CONCLUSION

La discontinui
su fraccionami
vindicações,
mitaciones de
ha planteado
nen en cuestió
dos por las ins
dos y normati

Quienes preser
chos y experie
mediante nego
central, en otr
vimientos por
mente se encu
torios departa
ñas demandas
sin obtener so

En la lógica d
movimientos
de alcance nac

(8) El Tiempo,

estatales, un editorial de El Tiempo dió cuenta de la visión que se forma al otro lado de la barrera: "Definitivamente -escribió el editorialista-, estos "paros cívicos" llevan implícito un germen que ha de convertirlos en asonadas, con la natural intervención de la policía para mantener el orden público. Pero también nuestro tropicalismo no adquiere experiencia en este género de protestas aparentemente pacíficas en un principio, pero que en cualquier momento se convierten en violencia ciudadana" (8).

CONCLUSION

La discontinuidad de los movimientos cívicos, lo mismo que su fraccionamiento regional o el carácter inmediato de sus reivindicaciones, ha llevado a algunos analistas a subrayar las limitaciones de esta modalidad de lucha y de organización. Se ha planteado que por las características mencionadas no ponen en cuestión al sistema capitalista y que pueden ser integrados por las instituciones de control del régimen, por sus partidos y normatividad.

Quienes presentan este tipo de interpretación se apoyan en hechos y experiencias que muestran el desmonte de movimientos mediante negociaciones o diálogos manejados desde el poder central, en otros casos se presenta la utilización de dichos movimientos por parte de gamonales locales que circunstancialmente se encuentran en conflicto de los jefes de los departamentos o nacionales. La satisfacción de pequeñas demandas desarticula muchos de estos movimientos aun sin obtener soluciones efectivas.

En la lógica de este razonamiento es difícil suponer que los movimientos cívicos puedan llegar a tener un papel político de alcance nacional y de contenido revolucionario.

(8) El Tiempo, octubre 12, 1983.

En este artículo hemos partido de otro enfoque que sin desconocer las limitaciones de los movimientos cívicos procura tomarlos dinámicamente y resaltar su importancia actual y sus potencialidades en tanto componentes de un proceso. Las posibilidades de los movimientos cívicos, como factor de transformación social y de organización obrera y popular, sólo se pueden apreciar si los inscribimos en el conjunto de la situación política y de la lucha de clases. Al poner este acento señalamos una probabilidad contra la cual actúa el propio régimen intentando perpetuar la atomización o convertir al movimiento cívico en una institución parecida a la Acción Comunal.

En el estado actual los movimientos cívicos vienen evolucionando de manera independiente del aparato estatal y han avanzado en la coordinación o centralización a escala regional y, aunque de manera incipiente, en lo nacional. La posibilidad de que este proceso continúe y logre alguna coherencia, está dada por las mismas condiciones que han servido de motor a los movimientos y paros cívicos:

- El Estado no tiene condiciones para dar respuesta a las demandas y, por el contrario, promueve una política económica y social que agrava todos los problemas de las comunidades y en especial en los barrios populares y poblaciones semi-rurales.
- La recesión económica se mantiene y las clases dominantes siguen reaccionando mediante políticas de despidos, deterioro en las condiciones de trabajo, aumento del desempleo, en fin trasladando los efectos de la crisis a los trabajadores.
- Los partidos tradicionales mantienen su crónica crisis de representatividad y subsisten como puntales del régimen en buena medida por las prebendas que les proporciona el manejo del aparato estatal. En esas condiciones tienen grandes dificultades para capitalizar políticamente a los movimientos cívicos. El compromiso gubernamental lleva a los directorios a inhabilitarse hasta para la presentación de programas o reformas

que impliqu
estatales a la

A lo anterior
túan la persp

1. Estos mo
otras forma
populares en
da vez más i

El gobierno
con sus estr
certación, o
a la mitad d
rato biparti
no ha entra
diálogo con
intransigenc
tica de paz
mínimas co
gramas de f
ma política
rando en la
un limitado

El deterioro
los males de
les y empre
misas de fu
cuba protes
tos cívicos
guerrilla po
o "tregua c
puesta de c
las institucio

2. La segun
za a gestars

que impliquen concesiones importantes en cuanto a servicios estatales a las comunidades populares.

A lo anterior agregamos dos consideraciones centrales que sitúan la perspectiva de los movimientos cívicos:

1. Estos movimientos se han desarrollado e integrado con otras formas de protesta que adoptan los sectores obreros y populares en una situación política general del país que es cada vez más inestable.

El gobierno de Betancur ha logrado asumir cierta iniciativa con sus estrategias de "apertura", conciliación nacional y concertación, o con su tercermundismo moderado. Sin embargo, a la mitad del período constitucional el creciente peso del aparato bipartidista reduce la capacidad de maniobra. El gobierno ha entrado en una segunda fase en la cual el discurso del diálogo contrasta con la realidad del Estado de Sitio y con la intransigencia ante las reivindicaciones de los de abajo; la política de paz que le ha dado los mejores frutos, choca con las mínimas concesiones institucionales y con la ausencia de programas de fondo de beneficio social; las propuestas de "reforma política", desde el punto de vista del gobierno se van encerrando en la mecánica de los acuerdos con los directorios para un limitado juego parlamentario.

El deterioro de las condiciones de vida se mantiene tanto por los males de la recesión como por las fórmulas gubernamentales y empresariales. Esta realidad unida a la persistencia de camisas de fuerza antidemocráticas, como el Estado de Sitio, incuba protestas y estallidos sociales de los cuales los movimientos cívicos han sido expresión. Difícilmente la tregua con la guerrilla podrá convertirse en "tregua social", "tregua laboral" o "tregua cívica", como intenta hacer el gobierno con su propuesta de concertar un Gran Acuerdo Nacional alrededor de las instituciones bipartidistas.

2. La segunda consideración señala otro proceso que comienza a gestarse y a indicar las posibilidades de una reorganización

CUADRO No. 11
 MOVIMIENTOS CIVICOS
 BLANCOS DE LA PROTESTA

| Fechas | Entidades descentralizadas | Gobierno central | Sin información |
|------------------|----------------------------|------------------|-----------------|
| Julio-dic. 1982 | 16 | 13 | — |
| Enero-junio 1983 | 19 | 17 | 1 |
| Julio-dic. 1983 | 25 | 14 | 2 |
| Enero-abril 1984 | 5 | 9 | — |

FUENTE: Archivo CINEP; Seminario Político ESAP.

CUADRO No. 12
 RESPUESTAS DEL REGIMEN

| | Represión fuerzas públicas | Diálogo o promesa de solución | Sin respuesta |
|------------------|----------------------------|-------------------------------|---------------|
| Julio-dic. 1982 | | 12 | 13 |
| Enero-junio 1983 | | 9 | 21 |
| Julio-dic. 1983 | | 3 | 32 |
| Enero-abril 1984 | | 3 | 5 |

FUENTE: Archivo CINPE, Seminario Político ESAP.

política del m
 del bipartidism
 vindican vocer
 surgimiento d
 de opinión o
 cipiente pero
 finición de sec
 duras ideológi

La realidad de
 nera durante l
 ANAPO en 19
 paro cívico de
 de Turbay o e
 da; también se
 sectores hacia
 to como alterr
 desplazamiento

Los movimient
 sonas a la prot
 parte de ese pr
 manera indirect

El reconocimie
 traduzca en un
 y populares es
 flexiones.

política del movimiento obrero y popular. La crisis conjunta del bipartidismo y de las agrupaciones de izquierda que se reivindican voceras de los trabajadores, ha venido dando lugar al surgimiento de nuevas formas de organización, de corrientes de opinión o de agrupamientos políticos. Es un fenómeno incipiente pero que se sustenta en corrientes profundas de redefinición de sectores de trabajadores que rompen seculares ataduras ideológicas con los partidos tradicionales.

La realidad de esa corriente se ha manifestado de distinta manera durante la última década, por ejemplo en la votación por ANAPO en 1970, que puso en cuestión al bipartidismo, en el paro cívico de 1977, en la oposición democrática al gobierno de Turbay o en la simpatía de entonces con la oposición armada; también se ha expresado en la oscilación de importantes sectores hacia el Movimiento Nacional que en 1982 se presentó como alternativa suprapartidista y más recientemente en el desplazamiento a la abstención en la mitaca de 1984.

Los movimientos cívicos que han vinculado a millones de personas a la protesta popular autónoma, son en alguna medida parte de ese proceso, o al menos pueden servirle de apoyo de manera indirecta.

El reconocimiento del fenómeno y de la posibilidad de que se traduzca en una reorganización política en los sectores obreros y populares es quizás la conclusión más relevante de estas reflexiones.

Sin
información

—

1

2

—

Sin
respuesta

13

21

32

5
